



## Los guetos – La vida cotidiana en el gueto de Varsovia

# 05

## FOTO 1

1.

17 de noviembre de 1940

*“Lo que temíamos sobrevino. Habíamos presentido que nos destinaban a vivir en un gueto. Una vida de pesar y pobreza, de vergüenza y degradación, de hambre y privaciones...*

*En los lugares donde no pasaba el tranvía, construyeron murallas y donde las vías unían dos calles había una guardia del ejército alemán, y junto a ella policías de la comunidad judía, listos para servirles.....*

*De pronto nos vimos cercados por todas partes, separados y segregados del mundo, expulsados del género humano. Convertidos en un pueblo abominable e impuro al que es un deber expulsar y aislar de la sociedad”*

Jaim Aarón Kaplan, Scroll of Agony: The Warsaw Diary, págs.391-392. (Tomado de: “La vida cotidiana en el gueto de Varsovia”, Yad Vashem,1999).

2.

22 de noviembre de 1940

*“Hace una semana que el gueto está aislado del mundo exterior. Elevaron aún más las altas murallas de ladrillos rojos...¿Cuál es el verdadero propósito de los nazis al establecer un barrio judío aislado? ¿Cómo conseguiremos provisiones? ¿Cómo implantar el orden en la zona? Pero, quizás todo sea para bien, quizás nos dejen, a partir de ahora, confiados a nuestro propio destino.”*

Berg, Mary, El Gueto de Varsovia. Diario. 1939 – 1944, pág.34. (Tomado de: “La vida cotidiana en el gueto de Varsovia”, Yad Vashem,1999).



## FOTO 2

1.

17 de noviembre de 1940

*“La superficie del gueto es reducida como para contener a medio millón de personas, ya que unas pocas calles fueron asignadas a la población judía.*

*Es imposible describir el grado de hacinamiento producido. Si miras desde algún balcón las calles del gueto, se ve un mar de cabezas humanas, olas de miles de personas que van y vienen, todos vestidos de la misma manera, no especialmente elegante, llevando en el rostro una marca de **tristeza judía**, que no se nos borra desde el día que nos convirtieron en polvo...”*

Jaim Aarón Kaplan, Scroll of Agony: The Warsaw Diary, pág.392. (Tomado de: “La vida cotidiana en el gueto de Varsovia”, Yad Vashem, 1999).



Una calle en el gueto

Archivo fotográfico de Yad Vashem - 2536\_51

2.

*“Eliahu Rozanski, que había sido miembro del batallón Banir y más tarde de la Organización Judía Combatiente, muerto durante la rebelión del gueto de Varsovia, relató:*

*“!Una cinta! ¿Cómo es posible llevar una cinta? La cinta me quemaba el brazo. Sentía como si tenía puesto un collar. Me asaltó la angustia. Por las noches no podía conciliar el sueño. Sentía estar en peligro constante. En la calle miraba para todos los lados. Tenía los nervios constantemente en tensión.”*

E\* “Banir”, negued hazerem, No 2 feb.-marzo 1941.

(Tomado de: Itonut hamajteret hayehudit bevarsha [Periódicos de los movimientos juveniles]), pág.87.

3.

*“Cientos de transeúntes llevan pedazos de tela blancos y un poco sucios sobre sus brazos. ¿Por qué razón? El argumento principal es que tiene que haber separación entre las razas. Nadie está exento de usar la “estrella sionista” (la estrella de David).*

*[...] La inteligencia diplomada, que frecuentaba a los gentiles y vivía de los judíos, los apóstatas y sus acólitos, los viejos y los nuevos, juntos, todos, todos los despreciables, todos los parias y desalmados, fueron obligados a usar en público la estrella de David de los judíos. Están desolados y yo participo su dolor.”*

Jaim Kaplan, Scroll of Agony: The Warsaw Diary pág. 418 (Tomado de: “La vida cotidiana en el gueto de Varsovia”, Yad Vashem, 1999).



## FOTO 3

1.

*“La tasa de mortalidad, incluso si es imponente, no provoca una gran impresión si no va acompañada de ejemplos concretos de la vida. Todos sabemos que en 1941 murieron más de 43.000 personas, pero pocos saben lo que eso significa en realidad. Esto implica, que en ese año desaparecieron familias completas, apartamentos y casas fueron vaciados totalmente.*

*En la casa de la calle Mila 51 vivían 578 residentes y desde el principio de la guerra murieron 260 personas.*

*En la casa de la calle Krochmalna 31 de los 400 residentes murieron desde el comienzo de septiembre de 1941, 400 personas, es decir, 100%...*

*En la casa de la calle Zamenhof 56 hay actualmente 80 huérfanos...”*

(de: Itonut hamajteret hayehudit bevarsha [Periódicos de los movimientos juveniles], pág. 397, Yad Vashem, 1993).



Un mendigo en una calle del gueto  
 Archivo fotográfico de Yad Vashem - 2536\_11

2.

22 de noviembre de 1941

*“No es fácil andar por la calle con un paquete en la mano. Cuando un hambriento ve a alguien con un paquete que parece contener comida, lo sigue y en el momento oportuno se lo arrebata, lo abre rápidamente y procede a satisfacer su hambre. Si el paquete no contiene comida lo tira. ¡No! ¡No es justo llamarlos ladrones! No son ladrones. Son personas a las que el hambre enloqueció.*

*La policía judía no puede medirse con ellos. ¿Quién tiene corazón como para perseguir a desdichados de esta clase?*

Berg, Mary El Gueto de Varsovia. Diario. 1939 – 1944, pág.16. (Tomado de: “La vida cotidiana en el gueto de Varsovia”, Yad Vashem, 1999).

3.

Varsovia, 2 de junio de 1942

*“No soy ladrón, simplemente arrebato cosas’- declaró llorando, hace unos días, un niño de un pensionado, cuando fue descubierto extrayendo una rodaja de pan del bolsillo de otro niño. Después de todo, el “arrebato” es un hecho más respetable que el simplemente robar.*

*Una escena en la calle Mielna: una mujer sale de una tienda, llevando en la mano una bolsa de papel que contiene unos cuantos gramos de lo más indispensable. Junto a la puerta del negocio acecha un “ratero”, un muchacho de 16-17 años de edad. Con las dos manos, le arranca a la mujer el bolso de papel, introduce la mano adentro y con la velocidad del relámpago empieza a masticar el trozo de queso o de dulce que encontró allí. Este es el principio básico del “ratero”: antes que nada llenarse la boca lo más posible. La boca es el sitio más seguro para el botín...*

*En auxilio de la mujer que perdía su bolsa de comida venían a la carrera una muchedumbre de transeúntes. El “ratero” no se defendía. Escondía la cabeza entre los hombros, ofrecía su espalda a los golpes y se ocupaba de una sola cosa: mientras le propinaban una paliza, él engullía el contenido del bolso... Algo característico: los rateros no roban sino comida. Un monedero de mujer, por ejemplo, llevado despreocupadamente bajo el brazo, no les interesa.”*

Raquel Auerbach, Tzvaot Varsha (Testamentos de Varsovia) págs.34-35. (Tomado de: “La vida cotidiana en el gueto de Varsovia”, Yad Vashem, 1999).



4.

12 de junio de 1941

*“Muchos niños se ganan la vida bastante mejor que sus mayores. Se han organizado pandillas de muchachitos, tanto varones como mujercitas, de cinco a diez años de edad. Pasan al lado ario, cortan los alambres de púa, vigilan y algunas horas después regresan cargados con patatas y harina. A veces los campesinos les regalan patatas. Su aspecto horrible inspira piedad. A menudo traen hogazas de pan. Muy a menudo aguardan horas enteras para volver, hasta que los guardias nazis estén ocupados. Esto les brinda la oportunidad de contrabandear alimentos.”*

Berg Mary, El Gueto de Varsovia. Diario. 1939 – 1944 págs. 61-62. (Tomado de: “La vida cotidiana en el gueto de Varsovia”, Yad Vashem, 1999).



Jóvenes sentados en una acera del gueto de Varsovia  
Archivo fotográfico de Yad Vashem - 22528

5.

*El pequeño contrabandista*

**Henrika Lazowert, (1910-1942)- poetisa judía  
asesinada en Treblinka**

*Entre alambres de púa  
y cúmulos de escombros,  
entre muros y grietas y centinelas  
tercamente, con valentía y hambre  
me escabullo como una rata.*

[...]

*La bolsa bajo mi brazo  
Cargadores sobre mi espalda.  
Pies ágiles y pequeños  
Y un eterno miedo en el corazón.*

[...]

*Entre muros, cercos y ladrillos  
al amanecer, a la noche y atrevido  
me escapo como una sombra.  
Y si me sorprende la mano del destino  
como en el juego de las escondidas  
será una trampa que me atrape.  
No me aguardes madre mía.  
No volveré a ti.  
Mi voz no te alcanzará.  
El polvo de la calle me cubrirá.  
Perdido el destino de tu hijo está.*

(tomado de: Holocausto y Memoria, Israel Gutman, Yad Vashem - Zalman  
Shazar Jerusalén,2003, págs.110-111).



Niños mendigando en una calle del gueto  
Archivo fotográfico de Yad Vashem - 2536\_73



5.

*“Tuve la suerte de poder seguir estudiando en la escuela “Iehudía” durante la Segunda Guerra Mundial. [...] Las clases se dictaban cada día en otro lugar. En las casas de los maestros o de alguna alumna. Se llevaban a cabo en la clandestinidad, en pequeños grupos, a la luz de una vela, cada noche en otro lugar. Más de una vez, los maestros y también las alumnas estábamos muy débiles por el hambre, y sin embargo no creo hayamos estudiado alguna vez o los maestros enseñado con el entusiasmo de esos días. No era un escape de la terrible realidad, sino una expresión de resistencia al mal y la profanación de los valores tan preciados por nosotras. A menudo los maestros recalaban frente a nosotras que no hay que perder la integridad humana, más aún en tiempos como éstos. Tenían la esperanza que muchas de sus estudiantes permanecerán vivas al tratar de mantener la integridad espiritual de ellas. La relación entre las alumnas y los maestros también cambió mucho. En las noches frías, en ambientes oscuros, bajo un constante temor, se produjo una gran cercanía y un cariño profundo. Nos convertimos en una gran familia. Recuerdo más que nada el último encuentro de la escuela en el instituto de niños abandonados. Bailamos y cantamos a pesar de la tensión que reinaba en el gueto sabiendo que el fin se estaba acercando. Al culminar la fiesta, uno de los maestros se levantó y nos dijo: “Si sobrevivimos esta guerra, trataremos de vivir como seres humanos merecedores de este noble nombre, y si estamos condenados a morir, lo haremos como seres humanos orgullosos. Sea cual sea nuestro destino, no tengo duda en mi corazón que después de esta guerra, se levantará un mundo mejor.”*

Testimonio de Nejama Akaizer – Faan, Levin Avraham “Mipincasó shel moré milehudía”,  
Hakibutz Hameujad, págs.12-13.

6.

#### **Sobre las clases de Biblia del maestro Itzjak Katzenelson.**

*“La fuente de vitalidad de la ‘Guimnasia’ (escuela clandestina del movimiento juvenil Dror) era Itzjak Katzenelson. Sus clases tenían gran reputación entre sus alumnos. Su material especial era Biblia. Él sabía entrelazar sus clases de Biblia con la educación por el amor al pueblo, a la tierra y a la reclamación por la independencia, en sus clases se entusiasmaba siempre y encendía los*



*corazones de sus discípulos. En el medio del entusiasmo comenzaba a cantar y su canto contagiaba a sus oyentes y a los familiares que vivían en la misma habitación. Generalmente era difícil conseguir una habitación para el estudio, pero las clases de Itzjak Katzenelson todas las puertas se abrían porque eran una fiesta para toda la familia.”*

Zivia Lubetkin, “Beiemei Kilion va-mered”, (Días de destrucción y rebelión),  
Tel Aviv 1980, pag.50.

#### FOTO 4 - FOTO 5



1.

*“Mucho más trágica era la situación de las personas que por una razón u otra no trabajaban y vivían exclusivamente de la venta de objetos personales o familiares. La reserva era limitada, y se podía vaticinar que tarde o temprano iban a engrosar la fila de los necesitados de ayuda social y los condenados al hambre. A esta categoría pertenecían la mayoría de los refugiados que llegaron a Varsovia y la clase pobre de los jornaleros judíos de la ciudad.”*

Israel Gutman, Holocausto y Memoria, Yad Vashem - Zalman Shazar, Jerusalén, pág.100  
(Tomado de: “La vida cotidiana en el gueto de Varsovia”,  
Yad Vashem, 1999).

2.

**Varsovia, 16 de abril de 1942**

*“Hace una semana anduve por la calle Gesia. Pasé por el Wolowka, el mercado de objetos usados, que fue trasladado aquí cuando se estableció el gueto. Ahora se lo llama Gesiowka y es el lugar donde se compran y venden objetos usados. [...] No pocas veces extrae la gente el forro de sus abrigos y lo vende en Gesiowka, para comprar un pedazo de pan o un frasco de gotas en la farmacia. Pero con*



*un pedazo de pan no van a saciar el hambre, con un frasco de gotas no van a recuperar la salud. El estómago traga todo y al día siguiente pide a gritos más.*

*[...] A menudo, la gente vende sus mejores bienes y compra baratijas, para ganar, aparentemente, con la diferencia..."*

Raquel Auerbach, Tzvaot Varsha (Testamentos de Varsovia) págs. 29-30 Tomado de: "La vida cotidiana en el gueto de Varsovia", Yad Vashem, 1999.



Vendedor de mercería en el gueto  
Archivo fotográfico de Yad Vashem - 2536\_15

## FOTO 6 - FOTO 7



1.

*"La creación del gueto produjo un cambio profundo en nuestras vidas. De pronto captamos la mendicidad en su forma más despiadada. Día a día la situación se agravaba... A menudo yo pasaba al lado de una familia: Dos jóvenes hermanos sostenían en sus brazos una niña pequeña. **Recuerdo la dignidad que se reflejaba en su postura y en su silencio. Cada vez que pasaba a su lado, les daba algo.** Un día desaparecieron, yo sabía que era señal de que habían dejado de existir..."*

Antek Zukerman, A surplus of memory – Chronicle of the Warsaw Ghetto Uprising pág. 112. Tomado de: "La vida cotidiana en el gueto de Varsovia", Yad Vashem, 1999.

2.

5 de febrero de 1941

*"Frente a la vidriera de una tienda veo reflejarse las personas que pasan. Cada vez se me revela la escena de siempre: un pobre entra al negocio para comprar un cuarto de libra de pan. Al salir a la calle, impaciente se apresura a pellizcar unas migajas de la masa pegajosa y se la mete en la boca...*

*El hambre destruye a los hambrientos y una mañana tras otra se ven cadáveres de ancianos con el rostro azul y los puños apretados yaciendo sobre la nieve...*

*El número de "Soñadores de pan" aumenta día a día en el gueto. Sus ojos están velados por tinieblas de otros mundos. Están sentados, como siempre frente a la tienda de comestibles, pero sus ojos ya no ven las piezas de pan detrás del vidrio, como si estuvieran puestas a una distancia remota e inalcanzable."*

Berg Mary, pág 42 (Tomado de: "La vida cotidiana en el gueto de Varsovia", Yad Vashem, 1999).



Una mendiga en el gueto de Varsovia

Archivo fotográfico de Yad Vashem - 15275

3.

**Misericordia***Ten piedad, ten piedad**Lanza una rebanada de pan**Viejos trozos de pan**Y la corteza vieja**Deja las migas**¡Ten compasión!*

*Según el testimonio de Irka Yanuvska, sobreviviente del gueto de Varsovia, estas líneas eran cantadas por un mendigo que extendía su mano de puerta en puerta por las casas del gueto, acompañado por su enferma esposa y sus seis hijos.*

*Voces del gueto: Varsovia, 1943.*

**FOTO 8**

1.

**Janina Zsemian**, relata en su testimonio sobre la recolección de alimentos para necesitados, bajo el patrocinio de los comités de vivienda y el establecimiento de cocinas populares:

*“Reuníamos de cada departamento, por familia, una cucharadita de azúcar, una cucharadita de sémola, por supuesto no cocinada, y una cucharadita de aceite. El aceite lo volcábamos en un recipiente y el resto en bolsas, y al final del día lo traíamos a Grzybowska [recuerdo que ahí estaba el centro de la comunidad], y ellos lo repartían entre mujeres embarazadas, o familias muy pobres y muy necesitadas. Pero, a veces traíamos un kilo de cada cosa, y eso ya significaba mucho, y esa era de nuevo la función de la juventud – recolectar esas cucharaditas. A cada uno se le asignaba una entrada de edificio, dos personas, e íbamos cada semana...”*

*Una vez por semana, decidíamos qué sopa solicitar y cada familia debía entregar sopa.*

*Por lo general, se exigía de cada familia un plato de acuerdo al número de miembros de la familia – es decir, que si nosotros éramos tres personas, debíamos entregar tres platos, y establecían qué tipo – para que uno no prepare sopa de tomates y el otro de cebada, porque de esa manera no tenía sentido. Luego, el grupo de mujeres traía la olla en un carro al “punkt” (un sitio central) y repartían ahí la sopa, ya que en un lugar así, en ese “punkt” (era antes un cine) vivían 300 personas. Entre cada familia colocaban una soga y sobre ésta colgaban una sábana, como si fuera una habitación... y en el medio había una estufa pequeña, no podían cocinar, entonces mañana y noche comían algo seco, pero al mediodía el plato de sopa era necesario.”*

Archivo de Yad Vashem, VT 98.

2.

*“Los comedores populares sufrían una enorme presión tanto interna como externa, por parte de los empleados y sus familias, ya que también ellos padecían de subalimentación y por parte de las corrientes de refugiados y de necesitados locales, que no tenían trabajo, para los que la sopa del comedor popular era el único alimento diario. Lamentablemente, llegamos rápidamente a la conclusión de que prácticamente brindábamos ayuda sólo a aquellas personas que tenían alguna fuente de ingreso. Ninguna sopa podía ayudar a los más necesitados, a los hambrientos que desaparecían sin dejar huellas...”*

*Familias y hasta comunidades enteras, que fueron trasladadas al gueto, pasaron por los comedores populares y murieron frente a nuestros propios ojos.”*

Raquel Auerbach, Tzvaot Varsha (Testamentos de Varsovia), pág.66. Tomado de: “La vida cotidiana en el gueto de Varsovia”, Yad Vashem, 1999.

## FOTO 9

1.

Varsovia, 29 de mayo de 1942

*"Hoy pasé una hora entera en uno de los jardines\*. Fue una vivencia profunda. Fue la primera vez que en esta primavera vi arbustos en flor, plantas que recientemente habían brotado de la tierra... Vi niños correteando entre los árboles. Alguien me contó, en estos días, que anduvo por la calle, detrás de dos niñas pequeñas y escuchó su conversación. La de nueve años le contaba a la de cinco, sobre el parque Lazienki en Varsovia. El relato sonaba como un cuento de hadas: 'Un parque grande, grande, grande, al que se entraba gratis.' Gran sorpresa en el semblante de la menor: 'De veras que no costaba nada?' 'Nada, había allí senderos y canteros de flores.' '¿Qué son canteros de flores?', preguntó la menor. 'Había estanques con cisnes,' decía la mayor. '¿Qué son los cisnes?', preguntaba la otra.*

*La conversación se atascaba en explicaciones difíciles, en interpretaciones complejas, sobre un cuento de hadas de un tiempo que pasó.*

*Una mujer, clienta de nuestra cocina, que vió unos lirios en una jarra de agua sobre la mesa de nuestra oficina, me pidió que le 'prestara' el racimo. Quería mostrárselo a su hijo. El niño nunca había visto un lirio en su vida y preguntó:*

*'Mamá, ¿qué es un lirio?' 'Una clase de flor,' contestó la madre. El preguntó entonces: '¿Y qué es una flor?...!'*

Raquel Auerbach, Tzvaot Varsha (Testamentos de Varsovia) pág.43. Tomado de: "La vida cotidiana en el gueto de Varsovia", Yad Vashem, 1999.

**\*Nota:** Este parque se halla en la calle Nowolipki 35, dentro de la propiedad de una antigua institución polaca. Parte de este parque y la glorieta al fondo de la casa, se alquilaba a "socios" regulares, que estaban autorizados a venir aquí, para respirar aire fresco en compañía de sus niños. Parques de alquiler como éste, existían también en otros lugares del gueto.

2.

*“Conversación con un niño” Wladyslaw Szlengel –*

1942,

*Madre e hijo, un taller,**Azul es el rostro del niño**Los cabellos de la madre**Blancos como la leche.**Dime, mamá, pregunta el niño:**¿Qué quiere decir lejos?...**Lejos, mi niño,**es allí en las montañas,**detrás de los bosques,**más allá de los ríos...**Lejos están las vías del tren.**Y los viajes por el mar infinito.**Lejanas son las montañas rojas**Como el fuego,**Y los barcos en el horizonte violeta.**Y las suaves brisas de la mañana.**Lejos están las islas dorados,**Y lejano es el césped verde y fresco**Y la arena suave y seca.**Pero ¿Cómo explicarle al niño**qué es lejos?**Cuando no sabe lo que son los ríos,**Y si nunca vio una montaña verde**Y no los guarde en la memoria**Como su madre.**Imágenes grabadas profundamente.**¿Cómo explicarle al niño**qué es lejos?*

Tomado de: Wladyslaw Szlengel, Asher Karati Lametim, Shirei Ghetto Varsha, “Aquellos que llaman a los muertos”, poemas del Gueto de Varsovia (en Gutman, Israel, Holocausto y Memoria, Yad Vashem - Zalman Shazar, Jerusalén, 2003, págs.106-107).